

# Jenaba

Jenaba, de Gambia, vivió hasta los 12 años una vida tranquila hasta que su madre la llevó al ritual de la ablación. Durante el ritual, la sujetaron por las manos y las piernas, y ella gritó. Para acallar sus gritos, tocaban tambores; es su método para ocultar el dolor. Es una tradición de todos los mandingas que pretende evitar las relaciones sexuales antes del matrimonio. Jenaba rompió la relación con su familia al negarse a contraer matrimonio con un hombre rico al que ella no quería. Por esta desobediencia a sus padres tuvo que huir. Durante el viaje, sufrió problemas de salud principalmente por los abusos sexuales sufridos en Libia. Una vez en Italia, conoció a un hombre con el que tuvo un hijo.